



PRESENCIA MARROQUÍ EN CANARIAS: IMPORTANCIA NUMÉRICA, DISTRIBUCIÓN Y ZONAS DE PROCEDENCIA

Ramón F. Díaz Hernández

Los marroquíes en mayor o menor número han estado desde siempre en las Islas. Las lógicas relaciones de vecindad entre ambos territorios situados al noroeste de África, los múltiples negocios compartidos (pesca, navieras, importación, exportación, avituallamientos, etc.), la explotación de los caladeros del banco pesquero sahariano-canario, el protagonismo de la política exterior de España en aquel país prolongado con el mantenimiento de plazas de soberanía (Melilla y Ceuta) o la colonización hasta hace bien poco de Sidi-Ifni (1969) y Sáhara Occidental (1975) y otros aspectos más (enrolamiento de marroquíes en los ejércitos profesionales españoles) explican sobradamente la referida presencia de súbditos de aquel país en nuestro archipiélago.

Sin embargo, las discrepancias surgen a la hora de cuantificar esa presencia porque las diferencias son tantas como fuentes estadísticas se empleen. Por ejemplo, el *Padrón de Habitantes* (ISTAC, 1986) cifraba en 1.546 el número de marroquíes inscritos como población de derecho. En cambio, el último *Censo* (1991) reduce esa cantidad a 782. Lo cual es extraño teniendo en cuenta que tan sólo en Gran Canaria, el municipio de San Bartolomé de Tirajana, estimó en 694 el número de inscritos en las oficinas municipales al terminar abril en 1993. Ello demuestra que conocer con exactitud la presencia real de este influyente grupo africano en Canarias sea una asignatura pendiente. Ahora bien, si trabajamos con los marroquíes que han regularizado su estancia en España a partir de 1991 entonces la situación parece más clara: 957 marroquíes se acogieron a las medidas fijadas por las autoridades españolas a los inmigrantes en Canarias.

Distribución por la Comunidad Autónoma

Por provincias los marroquíes que eligieron el archipiélago canario como des-

tino prefieren instalarse en las Canarias orientales, es decir, en las islas de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura. En efecto, en la provincia de Las Palmas se han inscrito unos 833 que suponen el 87,3 por ciento del total regional. Los marroquíes además prefieren a la isla de Gran Canaria en la que se instalan unos 577, es decir, más de la mitad del contingente marroquí en Canarias. Luego le sigue Lanzarote (con un 18%) y Fuerteventura (con un 8,25%).

Esa preferencia guarda relación con los lógicos lazos de vecindad, unas relaciones interculturales más prolongadas en el tiempo y por consiguiente más consolidadas (negocios comunes, matrimonios mixtos, etc.).

Recientemente los municipios con mayor presencia marroquí son aquellos que disponen de un sector turístico muy dinámico, una actividad pesquera y comercial boyante, así como un subsector de construcción pujante. Estas circunstancias son las que concurren en la mayoría de los municipios en la provincia de Las Palmas, pero de una forma muy especial en Mogán, Las Palmas de Gran Canaria, Tías y San Bartolomé de Tirajana que agrupan el 66,35% de los marroquíes residentes en Canarias.

La situación descrita no se da ni por asomo en las Canarias occidentales. En efecto, las relaciones de Marruecos han sido más distantes tanto históricamente como en el momento actual. La prueba de lo que decimos se sustenta en las cifras tan escuálidas que reflejan una presencia débil, casi testimonial. Sólo un 12,95% de los marroquíes llegados a las islas. La isla de Tenerife concentra a la mayoría de los flujos marroquíes y dentro de ésta son también los municipios turísticos y comerciales los preferidos (Puerto de la Cruz, Santa Cruz, Arona y Adeje). La isla de La Palma no registra ningún caso, y las de La Gomera y El Hierro se contentan con una sola persona inscrita.

Zonas de procedencia u origen geográfico

De acuerdo con la región de origen los inmigrantes marroquíes instalados en Canarias se pueden agrupar en siete grandes grupos.

a) El primer grupo por su volumen (36,4%) lo constituyen los originarios de la región del Rif. Se trata de una zona de intensa relación con la Península y las islas. La mayoría de los que declaran su procedencia rifeña mencionan la localidad de Nador -al sur de Melilla- como la más activa a juzgar por el volumen que obtiene (35,9% del total de regresos).

b) La costa noroccidental de Marruecos le sigue en importancia con un 16,7%. Se trata de una zona muy densamente poblada y en donde se ubican las concentraciones urbanas más importantes de este país magrebí: Rabat-Salé, Casablanca, Mohamedia, Settat, Esauira y el puerto de Safi.

c) La región del Sáhara, con un 16,4%, marcha en tercer lugar. Se trata de una zona vinculada en su mayor parte (el Sáhara occidental) a España y particularmente a Canarias hasta 1975. Destacan las localidades de Guelmin (12%), Tan-Tan, El Aaiún, y Tiznit.

d) Con un porcentaje de 8,2% sobre el total le sigue a continuación la región de Yebala, al Noroeste de Marruecos. Se trata de un territorio de fuerte influencia hispana. Las localidades que envían emigrantes al archipiélago canario son básicamente Tánger (5,3%), Tetuán, Chauen y Larache.

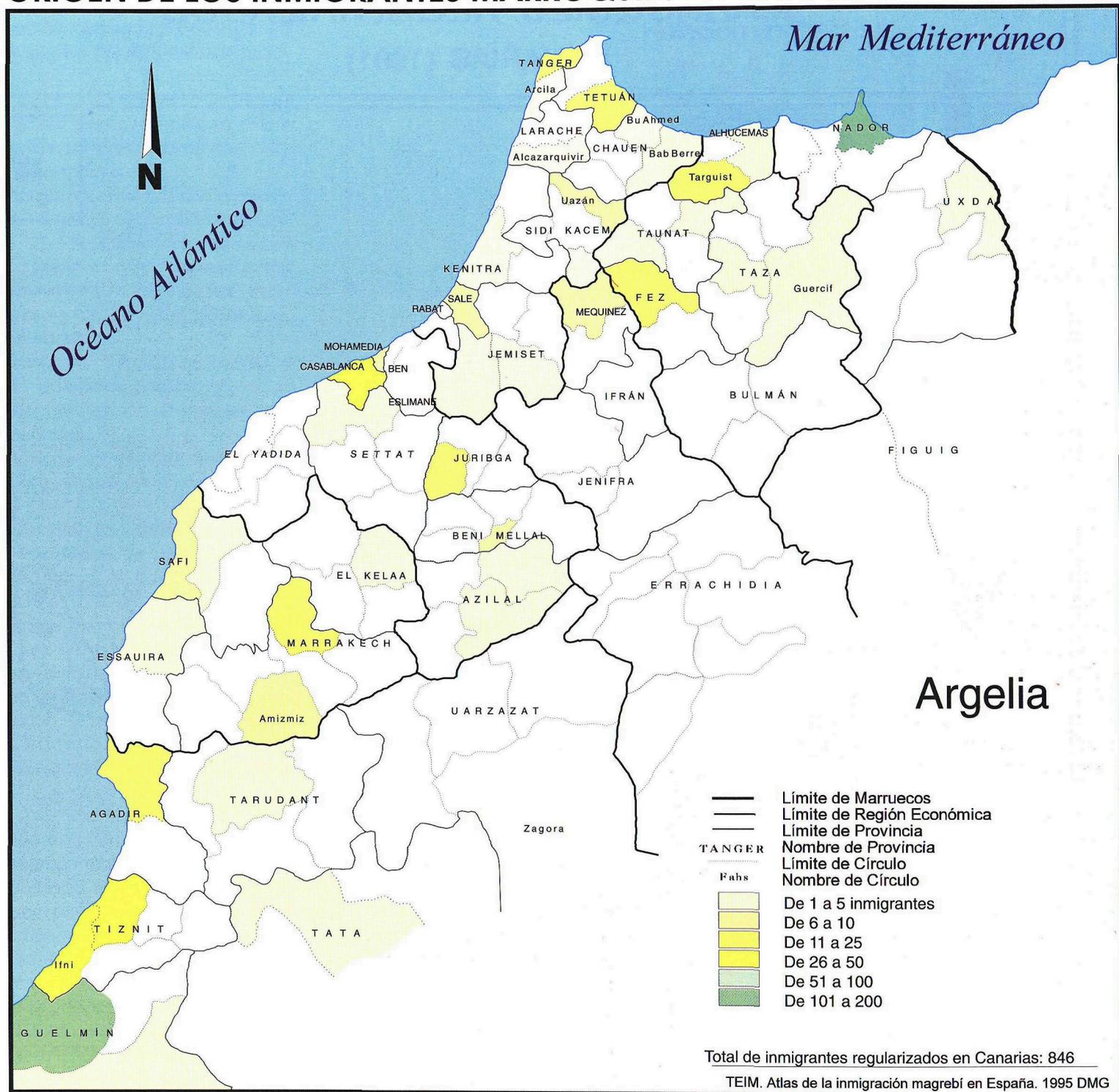
e) Con una menor representación (6,4%) en los flujos emigratorios está luego la región central. Aquí destacan ciudades como Fez (2,9%), Sidi-Kacem, Taunat y Jemiset.

f) Finalmente, con sólo un porcentaje de 6,3%, le sigue la región montañosa del Atlas. Las localidades que merecen ser reseñadas como puntos de partida son las de Marrakech, Juribga, Beni Mellal, Azilal y El Kelaa de los Sragna.

Estructura de edad y sexo

Por lo general la mayoría de los marroquíes que residen en Canarias son jóvenes-adultos por cuanto que nada menos que un 88,12% del total se encuentra comprendido entre los 0 y los 44 años. Quiere esto decir, en otros términos, que

ORIGEN DE LOS INMIGRANTES MARROQUÍES EN CANARIAS



FUENTE: TEIM - RAICES. Expedientes de Regularización 1991.

existe una fuerte propensión a seleccionar entre el conjunto de la sociedad marroquí a aquellos que son más jóvenes por su mayor capacidad de adaptación, de capacitación para integrarse y por las posibilidades del mercado laboral insular.

La pirámide que dibuja este conjunto poblacional es una figura muy irregular con una base de peldaño estrecho (0-14 años), que se amplía poco a poco para desplegarse de forma relevante en el escalón de los 25-34 años. A partir de ahí se vuelve a encoger y no cesa de hacerlo hasta acentuarse todavía más si cabe en la cúspide, que

refleja una exigua presencia de mayores.

En lo relativo a la relación existente entre los sexos se aprecian los siguientes rasgos:

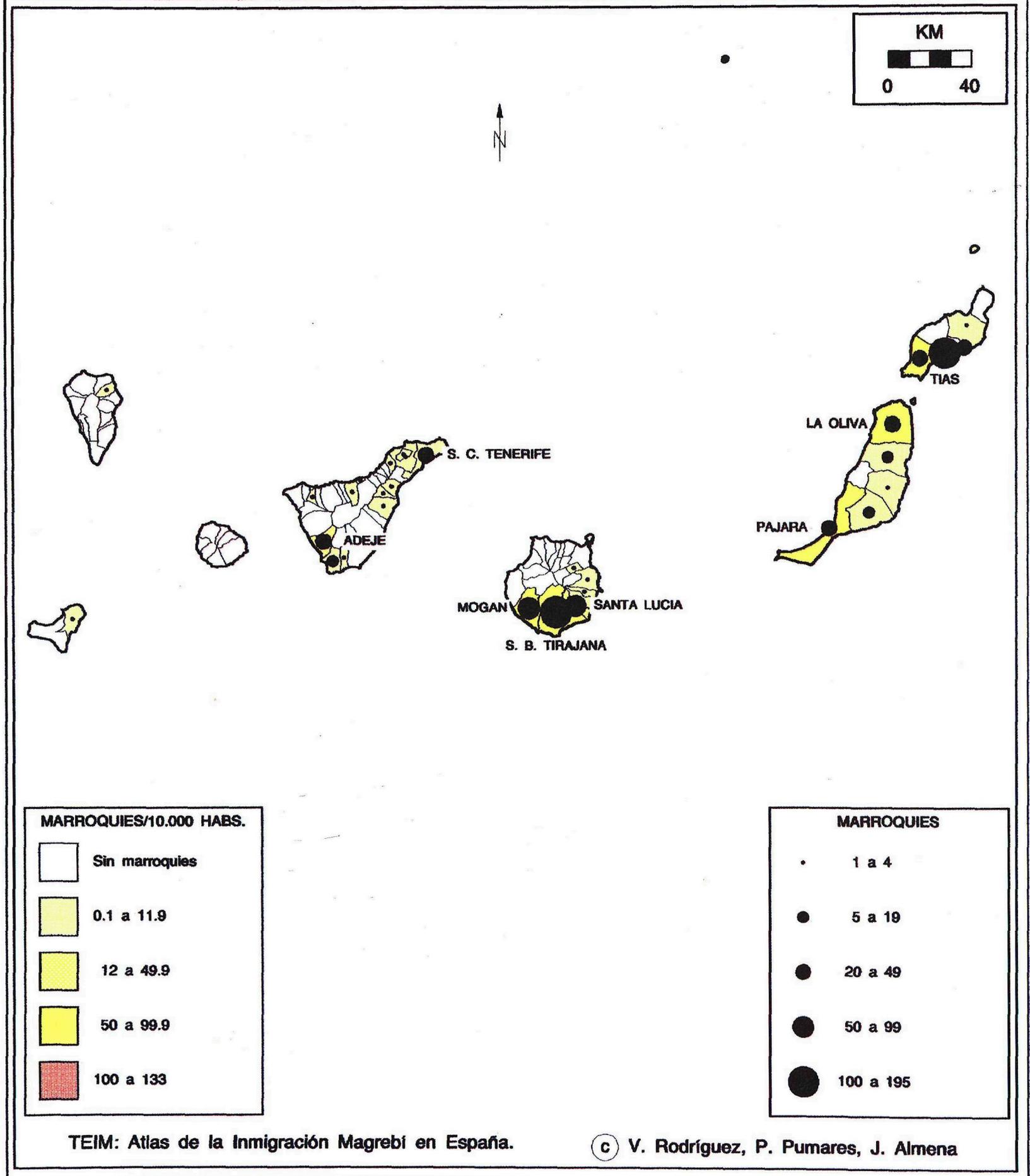
- una fuerte disimetría entre los sexos que favorece básicamente a los varones jóvenes

- débil presencia femenina con una *sex ratio* profundamente desproporcionada en todos los tramos de edades.

- se constata también otro rasgo selectivo por el que los varones participan más de estos flujos emigratorios. Se trata en su mayoría de varones jóvenes.

La distribución de los sexos y edades por provincias está lejos de ser homogénea. En efecto, la presencia masculina en las Canarias orientales es, como ya se vió más adelante, un fenómeno claramente constatable en todos los grupos de edades. De otra parte los efectivos femeninos, siempre con menos peso evidente, están mejor representados sin embargo en la provincia de Las Palmas. Por el contrario, en las Canarias occidentales, tanto si son hombres como si son hembras, los marroquíes están exiguamente representados en todos los grupos de edades.

MARROQUIES REGULARIZADOS CANARIAS (1991)



Composición por estado civil y sexo

Analizando el estado civil por sexos de los inmigrantes marroquíes que viven en Canarias nos sugiere las siguientes cuestiones:

- que un 77,7% de estos «stocks» poblacionales se declaran célibes. Este amplio grupo de solteros cuenta con 101 mujeres y 644 hombres.

- los inmigrantes marroquíes casados constituyen el segundo grupo en importancia numérica: 20,7% repitiéndose de nuevo la fortísima disparidad que favorece a los hombres en relación con las mujeres. Pero en la mujer desciende al 14,9% frente a un 21,7% en los hombres.

- las mujeres divorciadas (3,9%) y viudas (0,7%) aparecen constituyendo un grupo que se percibe en el gráfico con grandes dificultades.

- el grupo de los varones divorciados y viudos, es inexistente en términos generales (0,7%).

Por provincias se repiten los mismos argumentos expuestos ya, pero con una salvedad reseñable: y es que en las Canarias occidentales (debido, sin duda, a la exigua presencia marroquí) los resultados son obviamente de menor proporción que en el caso de las Canarias orientales, es donde reside el grueso de estos flujos poblacionales.

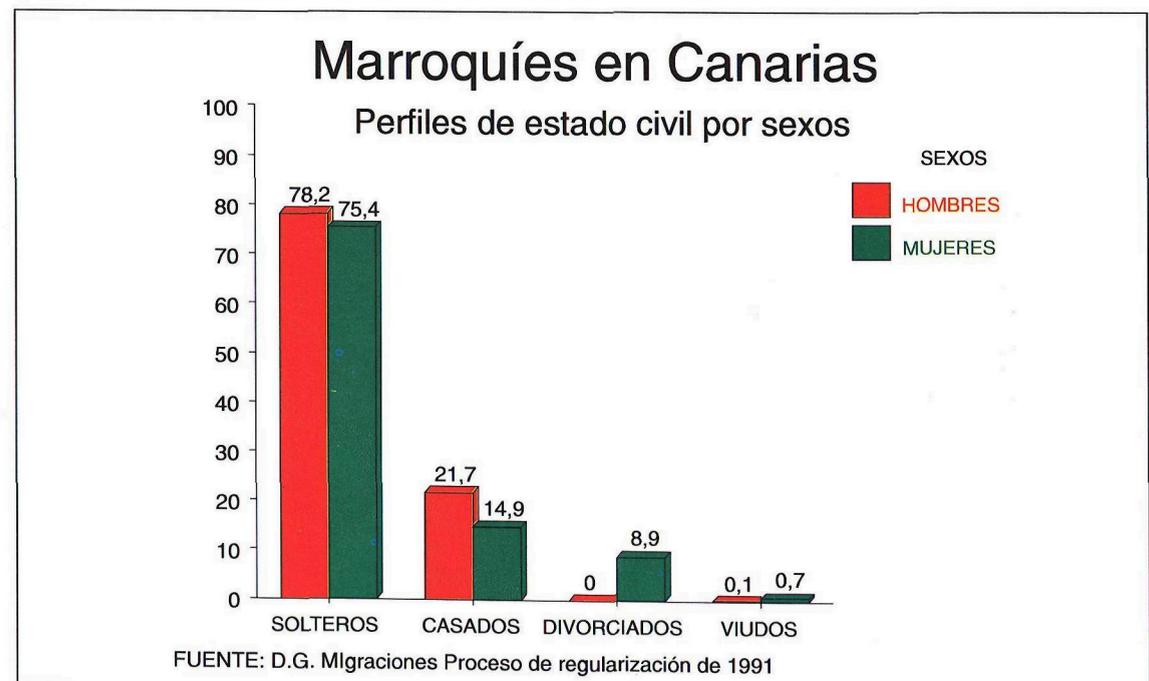
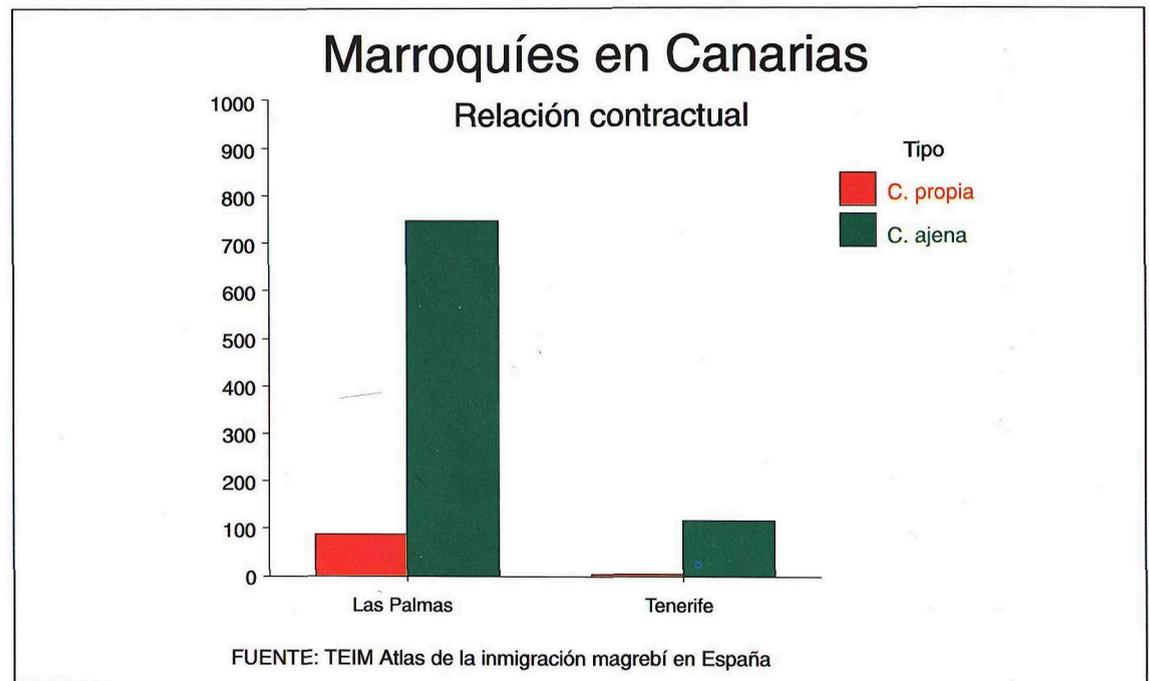
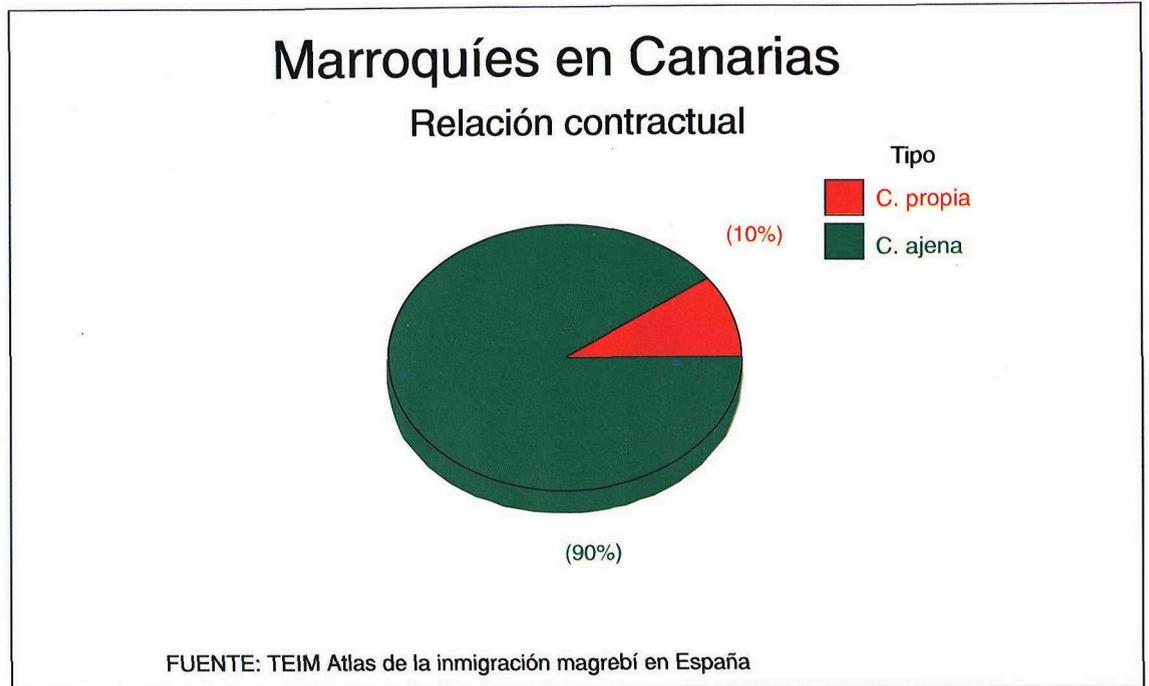
El nivel de instrucción de los inmigrantes marroquíes

El grado de instrucción de los flujos migratorios procedentes de Marruecos y llegados a Canarias entre 1981 y 1991 (1) nos ofrece una panorámica muy optimista en relación con el resto de África y la podemos resumir en los siguientes hechos:

El porcentaje de marroquíes mayores de 10 años que poseen estudios de segundo y tercer grado es bastante relevante (35,4%). Esto nos lleva directamente a otra cuestión importante: la cualificación sociolaboral de una buena parte de los efectivos ocupados es significativamente aceptable en términos relativos. En este rubro tenemos que inscribir a los trabajadores por cuenta propia, administrativos, gerentes, etc.

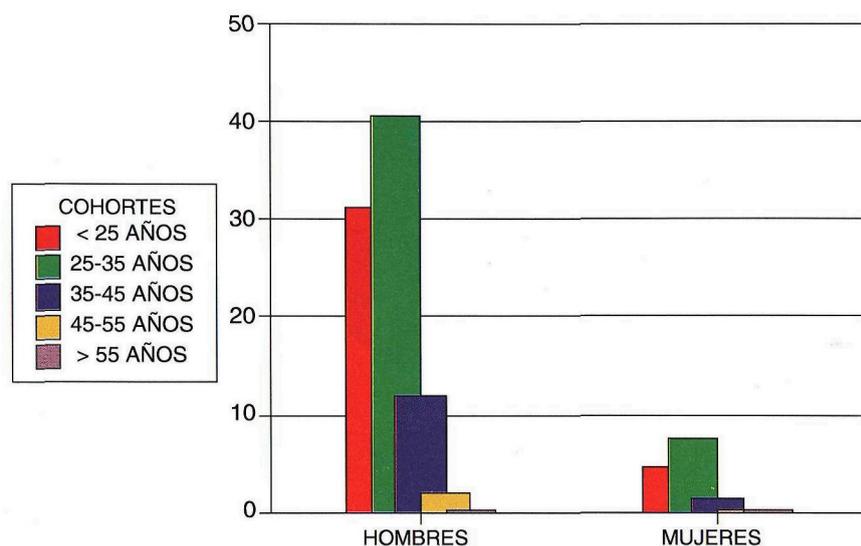
En segundo lugar sobresalen también los que manifiestan haber cursado enseñanzas de primer grado (37,6%) que tienen su correlato sociolaboral entre los trabajadores que disponen de suficiente cualificación, especialmente varones adultos.

Y finalmente están los que no han realizado estudios y los analfabetos (27%) que suponen también un grupo importante. Estas cifras guardan íntima relación con los



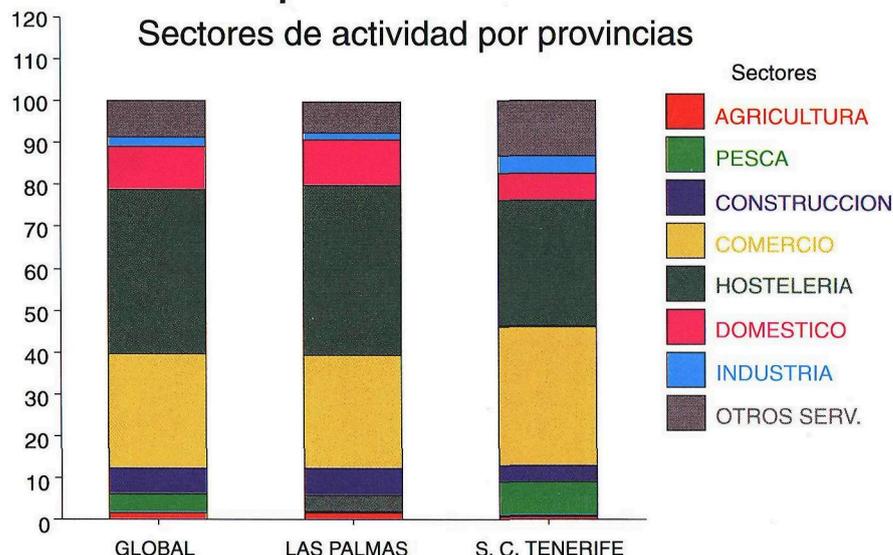
Marroquíes en Canarias

GRUPOS DE EDAD



Marroquíes en Canarias

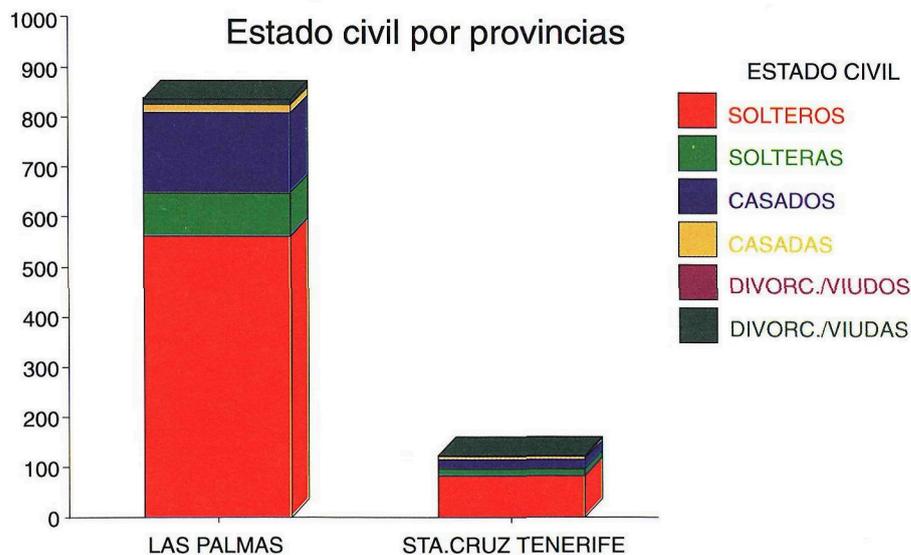
Sectores de actividad por provincias



FUENTE: D.G. Migraciones (Regularización 1991). Atlas de la inmigración

Marroquíes en Canarias

Estado civil por provincias



FUENTE: D.G. Migraciones. Proceso de Regularización de 1991

trabajadores en paro, peones sin cualificación, servicio doméstico y labores del hogar. La mujer está menos promocionada tanto a nivel educativo como en lo laboral que los varones.

Composición sociolaboral

Por la documentación estudiada queda claro que la inmigración marroquí en Canarias tiene un fuerte componente profesional o laboral y que se puede tipificar como económica. Ello no quita para que apreciemos también (si bien en menor grado) una determinada inmigración familiar, o sea, la llegada de unidades familiares completas que se ven favorecidas por las relaciones de vecindad de ambos países del noroeste de África.

Analizando las cifras de activos e inactivos percibimos cómo un porcentaje bastante alto se inscribe como población económicamente activa: 44,3%, de acuerdo con los datos procedentes del censo de población de 1991. Pero si le asignamos a los marroquíes activos el valor cien veremos como en puridad están ocupados un 78%, mientras que los parados sin experiencia o los que ya han trabajado al menos una vez sólo suponen un 7 y un 15% respectivamente. Eso supone una tasa de desempleo algo inferior a la que se da en el archipiélago canario y parece sugerir que los inmigrantes se reservan algunas cautelas antes de realizar el viaje de llegada a las islas a través de los amigos y conocidos que les van buscando alguna colocación laboral.

El resto de los efectivos marroquíes en las Islas (un 55,7%) engrosan el ampuloso rubro de población inactiva que desagregado por subgrupos nos da el siguiente panorama de acuerdo con las cifras del ISTAC, 1991: las amas de casa componen el grupo más numeroso de los inactivos (54,3%). Le siguen en importancia los escolares y estudiantes, con un 21,5%. Por su parte la población jubilada, pensionistas, incapacitados permanentes e inclasificables suman también un porcentaje apreciable de 24,2%.

Otro rasgo singular que distingue a los marroquíes de otros grupos inmigrantes (alemanes o hindúes, por ejemplo) es que la mayoría de los ocupados (78%) que se han instalado en Canarias lo hacen básicamente por cuenta ajena en sus modalidades de contratados eventuales o como empleados fijos (algo menos frecuente). Pero de modo especial se advierte la presencia de una cantidad superior de activos por cuenta ajena localizado eminentemente en las Canarias orientales. En las Canarias occidentales los asentamientos son todavía débiles y escasamente consolidados.

Si fuerte es el porcentaje de asalariados, pequeño es en cambio (22%) el número de marroquíes que están económicamente activos en las Islas en su condición de empleados por cuenta propia. Más de la mitad de este último subgrupo está compuesto realmente por pequeños y medianos empresarios que emplean trabajadores y de otro sector todavía más minoritario que se acoge a las modalidades de autoempleo o que por lo menos no contratan mano de obra. Nos queda por ver un reducidísimo número de empresarios que trabajan como miembros asociados a cooperativas.

Todo lo expuesto revela una presencia bastante integrada social, económica y laboralmente producto a su vez de unos contactos de proximidad geográfica bastante dilatados en el tiempo, de unos negocios interétnicos y de una inmigración histórica secularmente alimentada con nuevas oleadas. Todos estos rasgos permiten y a la vez favorecen la promoción de estos flujos poblacionales foráneos en las Islas.

Contrastando los datos aportados por la regularización y el *Censo de Población* (1991) vemos la estructura sociolaboral de esta población de esta guisa:

1. Que la hostelería, comercio, servicio doméstico y otros servicios constituyen las cuatro actividades que mayor oferta laboral hacen al contingente marroquí llegado a Canarias.

2. Que junto a aquellas actividades, la construcción, pesca, agricultura e industria también dan cabida a estos flujos foráneos, tal vez porque exigen una cualificación no excesivamente esmerada.

3. Que existen rotundas diferencias geográficas en la distribución de los sectores de la actividad según se trate de las Canarias orientales o de las Canarias occidentales. Por ejemplo, la hostelería, los servicios domésticos, la construcción y la agricultura es más permeable a la absorción de magrebíes en las Canarias orientales. En tanto que en la provincia de Santa Cruz de Tenerife estos mismos magrebíes encuentran mayores facilidades para acceder a puestos de trabajo

en comercio, servicios, pesca e industria.

4. Que según las estadísticas elaboradas por la Comunidad Autónoma de Canarias (ISTAC, 1991) los sectores de la actividad económica que más empleos ofrecen a los marroquíes son: comercio y vendedores (40,1%), servicios, hostelería, seguridad y servicios domésticos (21,6%), construcción, industria y transportes (13,48%) y agricultura, ganadería y pesca (12,85%). Todos ellos suman en conjunto la mayor parte de la oferta laboral (88,04%).

5. Que el resto, es decir, el 11,96%, lo completan profesionales y técnicos (4,07%), personal de servicios administrativos (3,76%), peones, trabajadores no especializados (2,5%) y, finalmente, personal directivo o gerentes (1,25%). Apréciense cómo este último subgrupo es expresivo de una integración en tránsito a la exquisitez normalizadora.

Nota

1. Según la publicación del Instituto Canario de estadística, *Censo de Población y Viviendas. Canarias 1991. La Población, características principales.*

